

## EL SER HUMANO DE CARA AL LÍMITE O ΑΝΘΡΩΠΙΟΣ ΑΙΙΕΝΑΝΤΙ ΣΤΑ ΟΠΙΑ

El siguiente es el texto de la conferencia dictada por el profesor Cristóbal Holzapfel (Departamento de Filosofía. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile) en el Instituto Cervantes de Atenas, con el auspicio de la Embajada de Chile en Grecia, el 20 de Noviembre de 2018. El traductor del texto de la conferencia es Konstantinos Hantzopoulos.

### El ser humano de cara al límite

Cristóbal Holzapfel

Existimos en un mundo enteramente delimitado. Los límites pueden ser tanto naturales como artificiales, límites que son geográficos, pero por cierto también geográfico-políticos, y no siempre estos últimos con apoyo en los primeros. Si decimos ‘límite’ aludimos con ello también a una discontinuidad, y entonces el asunto está en el grado de independencia que estipulamos de ésta con respecto al *continuum* a que pertenece, llámese éste materia-energía, flujo, ser o devenir. Podemos ver cada ente y a nosotros mismos en tanto seres humanos como unidades indivisibles, como in-dividuos, y a partir de ello tendemos a descuidar nuestra pertenencia a un todo, cuando en verdad en cada uno el juego que se libra es, querámoslo o no, qué nos pasa con *lo otro que nosotros*. Tal vez lo que mejor expresa esto es aquella comparación que hace Schopenhauer en *El mundo como voluntad y representación* del ser humano con su voluntad de vivir particular, que sería como una pequeña barca en medio de un agitado océano.

Sin duda, Karl Jaspers, Eugen Fink y Eugenio Trías, corresponden a pensadores que más profundamente han reflexionado acerca del límite, el último en su obra que se llama precisamente *Los límites del mundo*.

Traigamos a colación algunos de los principales pensamientos de esta última obra para continuar reflexionando sobre nuestro tema. Por de pronto, Trías señala que los seres humanos, ya en sí mismos, “somos los límites del mundo”, y esto cabe entenderlo en cuanto que “constituimos

el *finis terrae* del ser y del sentido”. Desde luego ello tiene que ver con la delimitación, la demarcación, la frontera que trae consigo la representación, la *representatio* de la mónada leibniziana y la *Vorstellung* kantiana. Pero, más que eso, en Trías se hace muy fuertemente presente la inquietud que provoca todo supuesto límite. Somos entes esencialmente fronterizos y nuestro lugar, siendo cabe la frontera, nos hace estar siempre en la tentativa de traspasarla. Para el pensador español nuestro lugar propio está precisamente en el inter-esse, el intersticio, el ser intermedio, justamente entre nuestra naturaleza pre-humana y el misterio supra-humano.

Por otra parte, nuestro ser fronterizo compone a la vez una eticidad peculiar. Trías reformula, así como se ha realizado ya desde Hegel hasta Hans Jonas, el imperativo categórico kantiano, expresándolo de la siguiente forma: “Obra de tal manera que la máxima que determina tu conducta, y tu acción, se ajuste a tu propia condición de habitante de frontera”. Y Trías agrega: “El límite funda la libertad del fronterizo”. Por nuestra parte, podríamos a su vez añadir a ello que, porque somos habitantes del *limes*, trazamos límites.

Atendiendo a otra obra anterior de Trías, y también excelentemente lograda – *Tratado de la pasión* – en que el tema es el erotismo en el más amplio sentido, en ella se nos muestra de entrada y con mucha fuerza cómo el sujeto se constituye eróticamente, en rigor, apasionadamente, dado que es la pasión la que lleva en propiedad a esa constitución, y la que a la vez por cierto es también una constitución identitaria. Ello es así porque el otro ser humano – ella o él – ha abierto una llaga en mí, de la cual desde ahora en adelante comienza a manar sangre, y esto quiere decir que el sujeto como tal para poder constituirse, tiene que des-limitarse, extra-limitarse. También desde esta perspectiva de la pasión se devela nuestro ser esencialmente fronterizos.

El límite descuella a su vez – y muy notablemente – en el modo como Georges Bataille entiende el erotismo.

En ello está precisamente en juego que somos individualidades discontinuas, y esa discontinuidad de cada cual está demarcada no sólo espacio-temporalmente, sino también por nuestras capacidades, convicciones, en definitiva, por nuestras respectivas concepciones de mundo. Y esta demarcación variada de nuestra discontinuidad Bataille la presenta como íntimamente ligada al interdicto, queriendo decir con ello que son ciertas prohibiciones las que nos delimitan y también nos protegen y amparan. Pues bien, el erotismo se expresa al modo de un transgredir esos interdictos, lo que nos permite fluir en un *continuum*. Esta inserción, esta suerte de hacerse uno con el flujo o continuum se da no únicamente en términos de una fusión con otro ser humano, sino para el artista con su tema, para el místico con Dios, y así en diversos ámbitos.

Lo que le da, desde esta perspectiva, una particular relevancia al límite, es que precisamente acontece el erotismo en la medida en que hay algún interdicto que transgredir, lo que en definitiva lleva a Bataille a sostener en términos extremos, y ciertamente con un carácter dialéctico, que el *interdicto es la transgresión*.

En otras palabras, para decirlo con Gilles Deleuze, cuando lo singular, único e irrepetible, se ha vuelto regularidad, o también con Paul Ricoeur, cuando comienza a predominar sólo la sedimentación sin que tenga lugar la innovación, o también con Umberto Eco cuando los signos (en este caso del erotismo) comienzan a hipercodificarse, sin que se de una nueva hipocodificación, una generación de nuevas codificaciones semióticas, el erotismo decae, se apaga o muere; sólo hay pues erotismo en la medida en que hay límites que traspasar, interdictos que transgredir.

El modo como Jean Baudrillard concibe los alcances de la seducción nos aporta una nueva y sugerente perspectiva para pensar el límite. Lo que sea la seducción se entiende desde su contraste, que corresponde a la producción. Ésta supone no solamente producción industrial de materias elaboradas, sino también de normas, leyes, valores, metas, finalidades. Con el sociólogo-filósofo podemos decir que el mundo es ante todo el mundo de la producción, la cual en definitiva es producción de sentido. Pues bien, podríamos decir en primer lugar que seduce lo que la producción no logra explicar, dominar o controlar, es decir, seduce lo que está allende los límites

que conlleva toda explicación, dominio o control. Es más, lo que alimenta, inquieta y vivifica la producción es precisamente la seducción, en cuanto es lo que la hace avanzar y conquistar nuevos espacios. Con Baudrillard, agregaríamos que ello lleva al final a la producción al precipicio, y más que extraviarse, diríamos *fractalizarse* en la hiperrealidad, en una realidad que escapa a todo control del sujeto, que, por lo mismo, acaba desarrollando “estrategias fatales”. Esto último está directamente relacionado no sólo con lo medular del pensamiento baudrillardiano, sino que visiblemente es a la vez lo que lo obsesiona y fascina. En ello también se advierte el carácter post-moderno de su pensamiento.

El aporte del psiquiatra-filósofo Karl Jaspers es asimismo extraordinariamente significativo respecto del límite, y ello se refleja nada más que atendiendo a los alcances que tiene una *Weltanschauung*, una concepción de mundo o cosmovisión. Tal vez lo único común que tenemos los seres humanos es que somos eso, humanos, que somos sudamericanos, chilenos, católicos o ateos, jóvenes o viejos, y demás, pero lo que luego prima son las diferencias. Ellas saltan a la vista a la vez en lo que concierne a las concepciones de mundo, las *Weltanschauungen* que, al decir de Karl Jaspers, cada cual lleva consigo como la casita del caracol. De hecho, ellas son al mismo tiempo “Gehäuse”, es decir, como una casa “Haus”, en la que habitamos. Agreguemos que Gehäuse se puede traducir como ‘cascarón’ o algo parecido. Esta comprensión de la concepción de mundo como cascarón la desarrolla ampliamente Jaspers en su obra *Psicología de las concepciones de mundo* de 1919.

Ahora bien, al interior de esta casa o cascarón de la concepción de mundo en general hay calor, familiaridad, prima la fuerza de la costumbre, se anda en ella como Pedro por su casa. Al fin y al cabo es nuestra madriguera que, al seguir el ciclo circadiano, salimos de ella por la mañana para retornar a ella, por lo general cansados, al caer la noche. Ciertamente lo que constituya nuestra formación, los perfiles que hemos de tener como seres humanos civilizados, se va conformando allí. Jaspers agrega que en ese espacio se cumple “la ley del día”, y atendiendo a los alcances que tiene ello, corresponde añadir que está en la línea de lo que Nietzsche pensara como espíritu apolíneo.

Pero así como está la posibilidad habitual de precisamente habitar en esa casa, casita o cascarón y de regirnos por los códigos familiares, institucionales, morales, jurídicos, sociales, políticos, religiosos, que la demarcan, así también está la posibilidad de que esa casita se resquebraje,

lo que nos inclina a habitar fuera de ella, y entonces sucede que en vez de habitar en la finitud de nuestra casa o domicilio, comenzamos ahora a habitar en la infinitud de la intemperie, expuestos al frío, al descubijo y la desolación. Fuera del *Gehäuse* prima más bien no la ley del día, sino la “pasión de la noche”, y ciertamente que la aludida intemperie semeja el espíritu dionisiaco nietzscheano.

Es patente que en el caso del artista o del propio filósofo destaca el vivir a la intemperie, en la “pasión de la noche”, sosteniéndose en lo infinito, fuera del cascarón. En el caso del científico, del empresario, del político, destaca más bien la ley del día y ellos se fortalecen al interior del cascarón.

En contraste con ello, el común de los mortales nos debatimos entre la ley del día y la pasión de la noche, a ratos viviendo en uno y otro. Lo interesante es que la distinción jaspersiana nos sirve como cierto referente que nos ayuda a entender cierto marco y perspectiva en la cual existimos. En cierto modo, vivimos habitualmente al interior del cascarón y luego somos incitados a explorar, conocer y contactarnos con lo que hay fuera, viviendo nuevas experiencias.

Importa contemplar también esta distinción desde el punto de vista del límite, en el sentido de que se nos muestra aquí que el límite ante todo nos determina en cuanto nos delimita en un cierto lugar, y de acuerdo a lo se nos enseña aquí, éste es un lugar de familiaridad, institucionalidad, derecho y moral. Pero, justamente porque hay tal, se entiende que se despierta en nosotros a la par la inquietud por lo que hay allende los límites del cascarón y de la ley del día.

Agreguemos que en lo fundamental el pensamiento de las esferas de Peter Sloterdijk se despliega en la misma dirección, ya que se tiene en cuenta la tendencia que tiene el ser humano a constituir, delimitarse, y cuando no, encerrarse en esferas familiares, institucionales, morales, políticas, jurídicas, y otros.

La teoría del límite que propongo parte por reconocer que, como entes que somos, en tanto seres humanos, suponemos delimitación, siendo ella no sólo de carácter espacio-temporal, sino también de orden intelectual y espiritual, por cuanto hay también ideas, credos, principios, a los que adherimos, que nos delimitan, que configuran nuestra delimitación, y ello hasta tal punto, que podríamos agregar, ello nos define. Esto último se expresa muy adecuadamente en la teoría de la concepción de mundo, la *Weltanschauung* de Jaspers, que equivale a un *Gehäuse*, una armazón o casita (como el caracol con su casita a cuestras) y que cada cual lleva consigo – cuestión que ya analizamos.

Precisemos que la delimitación no concierne únicamente a cada cual, como una discontinuidad individual, sino que se relativiza y se hace extensiva al núcleo familiar, al partido político, al colegio, la universidad, la empresa o la religión, conformando ello distintos grupos y organizaciones a las que uno pertenece o con las que está ligado.

La delimitación es afín a lo que Trías en *Los límites del mundo* describe como “cerco”.

Ahora bien, habitando en cierta delimitación – supongamos una relación de pareja – es probable que experimentemos con el paso del tiempo saturación, y junto con ello, fastidio, y entonces comenzamos tal vez a movernos en los bordes de esa delimitación o cerco, llamándonos la atención lo que hay más allá. Aunque con ese momento todavía no se inicia en propiedad una transgresión de límites, estamos deslimitando, es decir aventurándonos a dar algunos pasos más allá del límite, para luego volver a nuestra anterior delimitación. Este momento tiene cierta similitud (y quizás sólo leve) con lo que Trías define como “acceso”. Y, siguiendo con Trías, la transgresión de límites equivaldría a lo que él llama, y debo agregar, de modo muy ingenioso y atractivo: “despliegue”.

Mas, en esa transgresión, a mi juicio, habría que distinguir entre extralimitación, desmarcación, translimitación, y finalmente *salto a la ilimitación*.

Dentro de la transgresión de límites, la extralimitación supone, de un lado, que hemos conquistado un nuevo espacio donde comenzamos ahora a habitar. Si es característico del púber que deslimite, es característico, a su vez, del joven que extralimite. Lo mismo, cuando el que abandona el oficio que ha desempeñado hasta ahora en su vida, y opta por lo que más le gusta

y realiza, como suele suceder con el ingeniero que decide dedicarse a la gastronomía, la pintura, u otro. Por lo general la extralimitación conlleva desmarcación, por cuanto sucede o bien que las ideas que teníamos hasta ahora no concuerdan con cierto grupo que nos era cercano, o bien las ideas de ese grupo acaban por no concordar con las nuestras. En cualquiera de ambos casos, terminamos por desmarcar.

Ahora bien, cuando la extralimitación supone algo tan radical, como un cambio total de parámetros, de paradigma, estamos ante la translimitación. Por ejemplo, una nación como la nuestra, Chile, translimitó, cuando en 1810 formalmente se independizó del imperio español, independencia que en los hechos se selló definitivamente con la Batalla de Maipú, el 5 de Abril de 1818. Y lo mismo habría que decir cómo en la vida de alguien, éste translimita porque se enamoró, porque se decidió por el cambio de una profesión, u otro.

Con apoyo en la *Teoría de la argumentación* de Chäim Perelman y Olbrechts-Tyteca, nos sirve entender la diferencia entre extralimitación y translimitación, cuando la comparamos con los argumentos que suponen nada más que un cambio de grado, con aquellos que suponen un cambio de orden. Por ejemplo, el “Día D” del Desembarco en Normandía, supuso, al parecer, mucho más un cambio de orden que de grado, y el historiador que escriba sobre el tema por lo general desarrollará al respecto en el texto que escriba un argumento de cambio de orden al respecto. Si respecto de la Unión Soviética se compara la denostación de Stalin por parte de Nikita Jrushchow en 1961, podría decirse que ella significó la aplicación de un argumento de cambio de orden (esto es, una translimitación) en cambio la recuperación de Stalin emprendida un par de años después por Leonid Brézhnev podría interpretarse como la aplicación de un argumento de cambio de grado (esto es, una extralimitación). Al genocida de Stalin era ya prácticamente imposible restituirlo del todo.

Sin embargo, lo que principalmente hay que tener en cuenta es que ya sea que deslimitemos, extralimitemos, desmarquemos, translimitemos, en todos estos momentos o fases la delimitación siempre se está replanteando, expandiendo, fortaleciendo. Así, Chile como nación o un individuo que replanteó su vida. Es siempre en la delimitación que nos fortalecemos, nos empoderamos. El poder, en todas sus formas, siempre requiere de contornos. Sin embargo, cuando éstos se extreman, y se convierten en muros infranqueables, llenos de tabúes, interdictos y prohibiciones, en ello el poder de la delimitación comienza a manifestar

su propia debilidad. Volvamos a la URSS. Es el caso de lo que sucede con la RDA, la República Federal Alemana, en 1961, cuando está nación, recientemente creada, se desangra, y huyen alrededor de 200.000 alemanes al año a la República Federal Alemana. Entonces sucede que el Premier de la RDA, Walter Ulbrich comienza a plantear en Moscú, en el Comité Central del Partido Comunista, la necesidad de un muro. Al interior de ese Comité hay discusión y se plantea que un sistema político no puede ser convincente si se sostiene sobre la base de un muro. Pero al final Jrushchov igual opta por el muro.

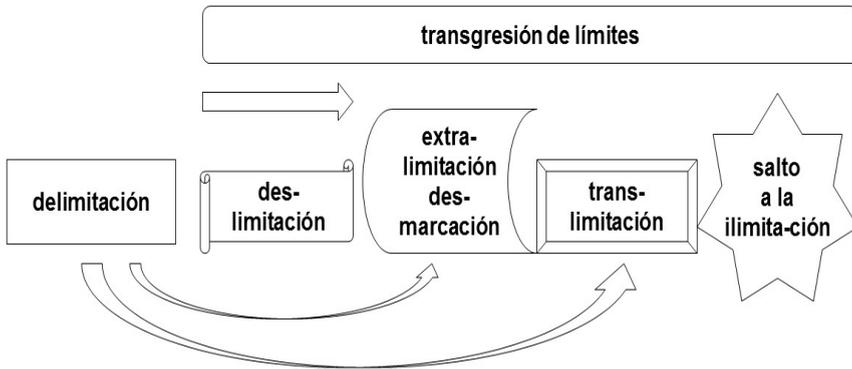
Las enseñanzas del *Tao te King* son asaz decidoras al respecto, ya que nos plantean, en términos de una peculiar dialéctica, de que en el poder suele estar en lo débil:

«Cuando el hombre nace es tierno y débil  
Y cuando muere es duro y rígido.  
Cuando las plantas están vivas son blandas y flexibles  
y cuando están muertas son secas y rígidas.  
Por eso la dureza y la rigidez son compañeras de la muerte  
y la blandura y la suavidad son compañeras de la vida.  
Por eso cuando un ejército es empecinado será derrotado  
cuando un árbol es duro será derribado.  
Lo grande y fuerte declina  
Lo suave y tierno prospera»  
(op. cit., epigrama LXXVI).

Hay una *otredad* inconmensurable que trasciende a cada cosa y cada individuo, respecto de la cual deslimitación, extralimitación, desmarcación, translimitación no logran descubrir el velo. Y todo se juega en relación a cómo nos comportamos respecto de esa otredad, si nos logramos mantener como individualidad o nos absorbe hasta el punto que ella desaparece. Sólo emprendiendo al final el “salto a la ilimitación” lo conseguimos, aunque sea únicamente de modo parcial, y nunca definitivo. Es aquí donde entra a tallar, para decirlo con Heidegger, cómo “temporalizamos el tiempo”, y en relación a esa temporalización (y yendo más allá de Heidegger, porque nunca le reconoce una virtud particular), se trata de lo que sería lo decisivo, cual es temporalizar el tiempo que un modo tal que nos sumergimos en el ahora, y ésta acaba perpetuándose. Ello está a la vez íntimamente vinculado a lo que nos da sentido (y me refiero al sentido en su dimensión existencial),

ya que entonces, más allá de una pasajera y furtiva fuente ocasional de sentido, se genera una fuente persistente de sentido. Personalmente he tenido la experiencia de que alguna vez cayó en mis manos el libro *Uno y el universo* de Ernesto Sábato, cuando todavía estaba en el colegio, y me dije a mí mismo: esto es lo mío y aquí me encuentro todavía dedicado a la filosofía, habiendo transcurrido en el interín casi medio siglo. Esto implica que a mi modesto modo perpetué el *ahora*, que por supuesto se sigue perpetuando, y salté a la ilimitación.

Algo similar sucede con el erotismo en general, como está concebido desde *El Banquete* platónico en adelante, como también con el arte, especialmente según cómo lo concibe Stefan Zweig en *El secreto del origen de la obra de arte*, como nuevamente con la mística, según como la concibe Teresa de Jesús en *Las moradas del alma*, sólo que en muchos de estos casos se trata de la vivencia momentánea de una fuente ocasional de sentido, pues para que se genere, nazca y se despliegue una fuente persistente de sentido, es necesario reiterar la apuesta por determinado sentido día tras día.



## Ο άνθρωπος απέναντι στα όρια Cristóbal Holzapfel

### 1

Βρισκόμαστε σε έναν εντελώς οριοθετημένο κόσμο. Τα όρια μπορούν να είναι τόσο φυσικά όσο και τεχνητά, όρια γεωγραφικά, αλλά και γεωγραφικο-πολιτικά, και τα τελευταία όχι πάντα υποστηρίζοντας τα πρώτα. Αν λέμε «όριο», αναφερόμαστε με αυτόν τον όρο επίσης και σε μια ασυνέχεια, και τότε το θέμα είναι να ορίσουμε το βαθμό ανεξαρτησίας αυτής της ασυνέχειας σε σχέση με το συνεχές (continuum) στο οποίο ανήκει, είτε πρόκειται για ύλη-ενέργεια, ροή, για το είναι ή το γίνεσθαι. Μπορούμε να αντιληφθούμε κάθε ύπαρξη καθώς και εμάς τους ίδιους, τόσο ως ανθρώπινα όντα όσο και ως αδιαίρετες μονάδες, ως αν-εξάρτητα άτομα, και εξαιτίας αυτού έχουμε την τάση να ξεχνάμε ότι ανήκουμε σε ένα σύνολο, ενώ στην πραγματικότητα το παιχνίδι που διεξάγεται είναι, θέλοντας και μη, το τι συμβαίνει με τον άλλο περισσότερο από ότι με εμάς. Ίσως αυτό που εκφράζει καλύτερα αυτή την κατάσταση είναι αυτό που έκανε ο Schopenhauer στο έργο του *Ο Κόσμος ως Θέληση και Αντιπροσωπείωση* (*El mundo como voluntad y representación*) συγκρίνοντας τον άνθρωπο, με την ιδιαίτερη θέλησή του για ζωή, με μια μικρή βάρκα στη μέση ενός αγριεμένου ωκεανού.

Αναμφίβολα, οι Karl Jaspers, Eugen Fink και Eugenio Trias, αποτελούν τους στοχαστές που έχουν εντυπώσει βαθύτερα πάνω στο όριο, ο τελευταίος μάλιστα στο έργο του που τιτλοφορείται Τα όρια του κόσμου (*Los límites del mundo*).

Ας αναφερθούμε σε μερικές από τις βασικές σκέψεις αυτού του τελευταίου έργου για να συνεχίσουμε να μελετάμε το θέμα μας. Καταρχήν, ο Trias ισχυρίζεται ότι ως ανθρώπινα όντα, ήδη εμείς οι ίδιοι, «είμαστε τα όρια του κόσμου» και αυτό μπορεί να γίνει κατανοητό εφόσον «εμείς αποτελούμε το *finis terrae* της ύπαρξης και του νοήματος». Φυσικά αυτό έχει να κάνει με την οριοθέτηση, τον καθορισμό ενός πλαισίου, το σύνορο που τοποθετεί αυτή η ανα-παράσταση, η *representatio* της μονάδας του Λάμπνιτς και η καντιανή *Vorstellung*. Αλλά, περισσότερο από αυτό, στον Τρία, φαίνεται ιδιαίτερα παρούσα η ανησυχία που προκαλείται από οποιοδήποτε υποτιθέμενο όριο. Είμαστε κατ'ουσίαν οντότητες οριοθετημένες και ο τόπος μας, εντός των συνόρων, μας παρακινεί πάντα να τα υπερβούμε. Για τον Ισπανό στοχαστή ο τόπος μας βρίσκεται ακριβώς

στο *inter-esse* (το λατινικό ενδιάμεσο), το διάκενο, το ενδιάμεσο ον, ακριβώς μεταξύ της προ-ανθρώπινης φύση μας και του υπερ-ανθρώπινου μυστήριου.

Από την άλλη πλευρά, η οριοθετημένη ύπαρξη μας συνθέτει ταυτόχρονα και μια ιδιαίτερη ηθικότητα. Ο Τρίας επαναδιατυπώνει, όπως έχει ήδη γίνει από τον Χέγκελ μέχρι τον Hans Jonas, την κατηγορηματική επιταγή του Καντ, που εκφράζεται ως εξής: «Να ενεργείς με τέτοιο τρόπο, ώστε η αρχή, στην οποία στηρίζεται η ηθική σου και η πράξη σου, να μπορεί να προσαρμοστεί στο υπάρχον καθεστώς σου ως κατοίκου εντός ορίων». Και ο Τρίας προσθέτει: «Το όριο θεμελιώνει την ελευθερία των συνόρων». Από την πλευρά μας, θα μπορούσαμε να προσθέσουμε ότι, επειδή ακριβώς είμαστε κάτοικοι των *limes* (λατ. όρια), γι αυτό και χαράσσουμε σύνορα.

Μελετώντας ένα προηγούμενο έργο του Τρίας, επίσης εξαιρετικά διαυγές – Η Συνθήκη του πάθους (*Tratado de la pasión*)- στο οποίο το κεντρικό θέμα είναι ο ερωτισμός με την ευρύτερη έννοια, εκεί διαφαίνεται έντονα το πως το υποκείμενο συντίθεται ερωτικά, αυστηρά, με πάθος, εφόσον είναι το πάθος που παίρνει την κυριότητα αυτής της σύνθεσης, και η οποία ακριβώς είναι ταυτόχρονα και μια δημιουργία ταυτότητας. Αυτό οφείλεται στο γεγονός ότι ο άλλος - αυτός ή αυτή - έχει ανοίξει μια πληγή μέσα μου, που έχει αρχίσει να στάζει αίμα, και αυτό σημαίνει ότι το υποκείμενο ως τέτοιο για να μπορέσει να συσταθεί, θα πρέπει να απο-οριοθετηθεί, να υπερ-οριοθετηθεί. Επίσης υπό αυτή την προοπτική του πάθους, αποκαλύπτεται η ουσιαστικά οριοθετημένη ύπαρξη μας.

## 2

Το όριο με τη σειρά του αναδεικνύεται - και πολύ αξιοσημείωτα - και στον τρόπο που ο Georges Bataille συλλαμβάνει τον ερωτισμό.

Εκεί ακριβώς διακυβεύεται το γεγονός ότι είμαστε ασυνεχείς αυτοτελείς οντότητες και ότι αυτή η ασυνέχεια του καθενός είναι οριοθετημένη όχι μόνο χωρο-χρονικά αλλά και από τις ικανότητες, τις πεποιθήσεις μας, εν συντομία, από τις αντίστοιχες αντιλήψεις μας για τον κόσμο. Και αυτή την ποικίλη οριοθέτηση της ασυνεχειάς μας ο Bataille την παρουσιάζει ως στενά συνδεδεμένη με το απαγορευμένο, θέλοντας να πει με αυτό ότι είναι ορισμένες απαγορεύσεις που μας οριοθετούν αλλά επίσης μας προστατεύουν και μας οχυρώνουν. Έτσι λοιπόν, ο ερωτισμός εκφράζεται με τον τρόπο της παραβίασης αυτών των απαγορεύσεων, πράγμα που μας επιτρέπει να ρέουμε σε ένα συνεχές (*continuum*). Αυτή

η ενσωμάτωση, αυτή η ικανότητα του να γίνεσαι ένα με τη ροή ή το συνεχές, δεν συμβαίνει μόνο υπό το πρίσμα μιας συγχώνευσης με ένα άλλο ανθρώπινο ον, αλλά το ίδιο συμβαίνει και με έναν καλλιτέχνη και το θέμα του, με τον μυστικιστή και τον Θεό, καθώς και σε διάφορα άλλα πεδία.

Αυτό που δίνει, υπό αυτή την άποψη, ιδιαίτερη σημασία στο όριο, είναι ακριβώς ότι ο ερωτισμός πραγματοποιείται στο βαθμό που υπάρχει κάποια απαγόρευση για να την παραβιάσει, το οποίο τελικά οδηγεί το Bataille να υποστηρίξει λίγο ακραία, και σίγουρα με έναν διαλεκτικό χαρακτήρα, ότι η ίδια η απαγόρευση είναι η παράβαση.

Με άλλα λόγια, για να αναφερθούμε στον Gilles Deleuze, όταν το ιδιαίτερο, μοναδικό και αναπάντεχο, έχει γίνει μια κανονικότητα, ή επίσης αντιγράφοντας τον Paul Ricoeur, όταν αρχίζει να κυριαρχεί μόνο η καθίζηση χωρίς την καινοτομία, ή ακόμη, σύμφωνα με τον Umberto Eco, όταν τα χαρακτηριστικά γνωρίσματα (σε αυτή την περίπτωση του ερωτισμού) αρχίζουν να υπερ-κωδικοποιούνται, χωρίς να υπάρξει μια νέα υποκωδικοποίηση, δηλαδή μια γενιά νέων σημειωτικών κωδικοποιήσεων, ο ερωτισμός καταρρέει, σβήνει ή πεθαίνει. Υπάρχει, συνεπώς ερωτισμός μόνο στο βαθμό που υπάρχουν όρια για να παραβιαστούν, και δεσμεύσεις να αθετηθούν.

Ο τρόπος με τον οποίο ο Jean Baudrillard συλλαμβάνει το εύρος της έλξης μας προσφέρει μια νέα και προκλητική προοπτική για να σκεφτούμε το όριο. Οποιοδήποτε έλξη γίνεται κατανοητή από την αντίθεση της, όπως αυτή εκφράζεται στην παραγωγή. Αυτό προϋποθέτει όχι μόνο βιομηχανική παραγωγή επεξεργασμένων υλικών αλλά και κανόνων, νόμων, αξιών, στόχων, σκοπών. Ως κοινωνιολόγοι-φιλόσοφοι θα μπορούσαμε να πούμε ότι ο κόσμος είναι πρωτίστως ο κόσμος της παραγωγής, που είναι τελικά η παραγωγή του νοήματος. Επομένως, θα μπορούσαμε να υποστηρίξουμε καταρχάς ότι μας ελκύει οτιδήποτε η παραγωγή δεν μπορεί να εξηγήσει, να κυριεύσει, να ελέγξει, δηλαδή, μας ελκύει ό,τι είναι πέρα από τα όρια που επιβάλλει κάθε εξήγηση, κυριότητα ή έλεγχος. Επιπλέον, αυτό που τροφοδοτεί, αναζωογονεί και ζωντανεύει την παραγωγή είναι ακριβώς η έλξη, στο βαθμό που είναι αυτό που την κάνει να προχωρήσει και να κατακτήσει νέους χώρους. Σύμφωνα με τον Baudrillard, θα προσθέταμε ότι αυτό οδηγεί τελικά την παραγωγή στον γκρεμό, και όχι τόσο για να χαθεί, αλλά θα λέγαμε για να κατακερματιστεί (*fractalizarse*) στον υπερρεαλισμό, σε μια πραγματικότητα που ξεφεύγει από κάθε έλεγχο του υποκειμένου, το οποίο, ως εκ τούτου, αναγκάζεται να εκμαιεύσει «μοιραίες στρατηγικές». Αυτό το τελευταίο συνδέεται άμεσα όχι μόνο με

τον πυρήνα της σκέψης του Baudrillard, αλλά είναι και εμφανώς αυτό με το οποίο έχει εμμονή και τον γοητεύει. Ο μεταμοντέρνος χαρακτήρας της σκέψης του είναι επίσης εμφανής σε αυτό.

Η συμβολή του ψυχιάτρου-φιλόσοφου Karl Jaspers είναι επίσης εξαιρετικά σημαντική σε σχέση με το όριο, και αυτό αντικατοπτρίζεται απλά και μόνο μελετώντας το εύρος που κατέχει μια *Weltanschauung*, δηλαδή μια αντίληψη για τον κόσμο ή κοσμοθεωρία. Ίσως το μόνο κοινό που έχουμε τα ανθρώπινα όντα είναι ότι είμαστε άνθρωποι, ότι είμαστε Νοτιοαμερικανοί, Χιλιανοί, καθολικοί ή άθεοι, νέοι ή ηλικιωμένοι, και ούτω καθεξής, αλλά αυτό που τελικά έχει σημασία είναι οι διαφορές. Αυτές γίνονται προφανείς, όταν σχετίζονται παράλληλα με τις αντιλήψεις μας για τον κόσμο που μας περιβάλλει, τις *Weltanschauungen* που, σύμφωνα με τα λόγια του Karl Jaspers, ο καθένας μας μεταφέρει πάνω του σαν το σπιτάκι του σαλιγκαριού. Στην πραγματικότητα, αυτές (οι αντιλήψεις) είναι ταυτόχρονα «Gehäuse», δηλαδή, το σπίτι «Haus», στο οποίο κατοικούμε. Ας προσθέσουμε ότι το Gehäuse μπορεί να μεταφραστεί και ως «κέλυφος» ή κάτι παρόμοιο. Αυτή η έννοια της αντίληψης για τον κόσμο μας ως κέλυφος, αναλύεται επαρκώς από τον Jaspers στο έργο του Ψυχολογία των αντιλήψεων για τον κόσμο (*Psicología de las concepciones de mundo*) του 1919.

Συνεχίζοντας λοιπόν, μέσα σε αυτό το σπίτι ή κέλυφος της αντίληψης για τον κόσμο μας σε γενικές γραμμές υπάρχει ζεστασιά, οικειότητα, κυριαρχεί η δύναμη της συνήθειας, μπορείτε να περπατήσετε σε αυτό σαν στο σπίτι σας. Είναι, ούτως ή άλλως, η φωλιά μας στην οποία, σύμφωνα με τον κερκαδικό κύκλο, την αφήνουμε το πρωί για να επιστρέψουμε σε αυτήν, συνήθως κουρασμένοι, το βράδυ. Σίγουρα αυτό που απαρτίζει τη μόρφωσή μας, τα προφίλ που πρέπει να έχουμε ως πολιτισμένα ανθρώπινα όντα, σχηματίζεται εκεί μέσα. Ο Jaspers προσθέτει ότι σε αυτό το χώρο, πρεσβεύει «ο νόμος της ημέρας», και λαμβάνοντας υπόψη τη σημασία που έχει αυτό, θα πρέπει να προσθέσουμε ότι προσομοιάζει σε αυτό που ο Νίτσε αναφέρει ως Απολλώνιο πνεύμα.

Παρόλα αυτά όμως, όπως ακριβώς υπάρχει η δυνατότητα να ζούμε σε αυτό το σπίτι, σπιτάκι ή κέλυφος και να συμμορφωνόμαστε με τους οικογενειακούς, θεσμικούς, ηθικούς, νομικούς, κοινωνικούς, πολιτικούς και θρησκευτικούς κώδικες που το οριοθετούνε, με τον ίδιο τρόπο επίσης υπάρχει η πιθανότητα το σπίτι να γκρεμιστεί, κάτι που θα μας αναγκάσει να ζήσουμε έξω από αυτό, και τότε συμβαίνει το εξής: αντί να ζούμε στο τετελεσμένο της κατοικίας μας ή του σπιτιού μας, αρχίζουμε τώρα

να κατοικούμε στην απεραντοσύνη της ανοικτής υπαίθρου, εκτεθειμένοι στο κρύο, ξεσκέπαστοι και στην απόλυτη ερημιά. Εκτός του Gehäuse δεν πρεσβεύει τόσο ο νόμος της ημέρας, όσο το «πάθος της νύχτας», και σίγουρα αυτή η προαναφερθείσα υπαίθρος μοιάζει με το νιτσεικό διονυσιακό πνεύμα.

Είναι σαφές ότι στην περίπτωση του καλλιτέχνη ή του ίδιου του φιλόσοφου είναι καίριο να κατοικείς στην υπαίθρο, στο «πάθος της νύχτας», να τρέφεται με το άπειρο, έξω από το κέλυφος. Για την περίπτωση του επιστήμονα, του επιχειρηματία, του πολιτικού, είναι πιο σημαντικός ο νόμος της ημέρας και οι ίδιοι ενισχύονται μέσα στο κέλυφος.

Σε αντίθεση με αυτό, οι κοινοί θνητοί συνδιαλεγόμαστε μεταξύ του νόμου της ημέρας και του πάθους της νύχτας, κάποιες φορές ζώντας στο ένα ή στο άλλο. Το ενδιαφέρον είναι ότι η διάκριση αυτή του Jaspers χρησιμεύει ως μια συγκεκριμένη αναφορά που μας βοηθά να κατανοήσουμε ένα συγκεκριμένο πλαίσιο και προοπτική στην οποία υπάρχουμε. Κατά κάποιο τρόπο, ζούμε συνήθως μέσα στο κέλυφος και στη συνέχεια νιώθουμε την ανάγκη να διερευνήσουμε, να γνωρίσουμε και να επικοινωνήσουμε με αυτό που είναι έξω, ζώντας νέες εμπειρίες.

Είναι σημαντικό επίσης να σκεφτούμε τη διάκριση αυτή από την άποψη του ορίου, υπό την έννοια δηλαδή ότι το όριο πάνω απ' όλα μας καθορίζει καθόσον μας οριοθετεί σε ένα συγκεκριμένο τόπο, και σύμφωνα με τα προαναφερθέντα, αυτός ο τόπος είναι τόπος οικειότητας, θεσμικός, νομοταγής και ηθικός. Αλλά, ακριβώς επειδή υπάρχει αυτός, είναι αντιληπτό ότι κατά τον ίδιο τρόπο ξυπνάει μέσα μας η ανάγκη να μάθουμε τι βρίσκεται πέρα από τα όρια του κελύφους και του νόμου της ημέρας.

Ας προσθέσουμε ότι, όσον αφορά τον πυρήνα, η σκέψη των σφαιρών του Peter Sloterdijk αναπτύσσεται προς την ίδια κατεύθυνση, δεδομένου ότι λαμβάνει υπόψη την τάση των ανθρώπων να δημιουργήσουν, να οριοθετηθούν, και γιατί όχι, να εγκλειστούν σε σφαίρες οικογενειακές, θεσμικές, ηθικές, πολιτικές, νομικές και άλλες.

Η αφετηρία της θεωρίας του ορίου που προτείνω, είναι η επίγνωση ότι ως οντότητες που είμαστε, ως ανθρώπινα όντα, προεικάζουμε την οριοθέτηση μας, όντας αυτή όχι μόνο χωρο-χρονικού χαρακτήρα, αλλά και πνευματικού καθώς και πνευματιστικού, εφόσον υπάρχουν επίσης ιδέες, πεποιθήσεις, αρχές, τις οποίες τηρούμε, και που μας περιορίζουν, διαμορφώνουν τα όρια μας, και σε τέτοιο βαθμό που θα μπορούσαμε να προσθέσουμε ότι μας καθορίζουν. Αυτό το τελευταίο εκφράζεται πολύ εύστοχα στη θεωρία της αντίληψης του κόσμου, την *Weltanschauung* του Jaspers, που ισοδυναμεί με το προαναφερθέν *Gehäuse*, ένα πλαίσιο ή ένα σπιτάκι (όπως ένα σαλιγκάρι που κουβαλάει το σπίτι του) και που μεταφέρει ο καθένας μας παντού - ένα θέμα που ήδη αναλύσαμε.

Ας διευκρινίσουμε εδώ ότι ο ορισμός δεν αφορά μόνο τον καθένα μας ξεχωριστά, ως μιας ασυνεχής αυτοτελής οντότητας, αλλά σχετικοποιείται και εκτείνεται στην οικογένεια, στο πολιτικό κόμμα, στο κολέγιο, στο πανεπιστήμιο, στην επιχείρηση ή στη θρησκεία, διαμορφώνοντας έτσι διαφορετικές ομάδες και οργανώσεις στις οποίες κάποιος ανήκει ή με τις οποίες συνδέεται.

Η οριοθέτηση είναι παρόμοια με αυτό που περιγράφει ο Τρίας στα *Όρια του Κόσμου (Los límites del mundo)* ως «φράχτη προστασίας».

Συνεπώς, ζώντας σε έναν ορισμένο οριοθετημένο χώρο - ας υποθέσουμε μια σχέση ζευγαριού - είναι πιθανό να βιώσουμε τον κορεσμό με το πέρασμα του χρόνου, και μαζί με αυτό, ενόχληση, και τότε αρχίζουμε ίσως να κινούμαστε στα όρια αυτής της οριοθετημένης περιοχής ή του φράχτη, γιατί μας τραβάει την προσοχή το τι βρίσκεται πιο πέρα. Παρόλο που τη δεδομένη στιγμή ακόμη δεν έχει πραγματοποιηθεί μια παραβίαση των ορίων, εντούτοις έχουμε ξεκινήσει την απο-οριοθέτηση μας, δηλαδή προσπαθούμε να κάνουμε κάποια βήματα πέρα από το όριο, για να επιστρέψουμε στη συνέχεια στον προηγούμενο οριοθετημένο χώρο μας. Αυτή η στιγμή έχει κάποια ομοιότητα (ίσως μόνο μικρή) με αυτό που ο Τρίας ορίζει ως «πρόσβαση». Και, σύμφωνα πάντα με τον Τρίας, η παράβαση των ορίων θα ισοδυναμούσε με αυτό που ο ίδιος ονομάζει, και πρέπει να προσθέσω, με ένα πολύ έξυπνο και ελκυστικό τρόπο: «ανάπτυξη».

Βέβαια, σε αυτή την παράβαση, κατά τη γνώμη μου, θα ήταν απαραίτητο να γίνει μια διάκριση μεταξύ μετατόπισης εκτός ορίων (*extralimitación*), από-πλαισιοποίησης (*desmarcación*), υπέρβασης του

ορίου (*translimitación*) και τελικά άλμα προς το απεριόριστο (*salto a la ilimitación*).

Μέσα στο πλαίσιο της παραβίασης των ορίων, η μετατόπιση εκτός των ορίων προϋποθέτει, από μια πλευρά, ότι έχουμε κατακτήσει ένα νέο χώρο όπου θα αρχίσουμε τώρα να κατοικούμε. Αν το χαρακτηριστικό της εφηβείας είναι η από-οριοθέτηση, της νεότητας είναι, με τη σειρά της, η μετατόπιση εκτός των ορίων. Το ίδιο συμβαίνει όταν κάποιος αφήνει το επάγγελμα που έχει ακολουθήσει μέχρι τώρα στη ζωή του, και επιλέγει αυτό του αρέσει περισσότερο και τον γεμίζει, όπως ας πούμε συμβαίνει με τον μηχανικό που αποφασίζει να αφιερωθεί στην γαστρονομία, τη ζωγραφική, ή κάτι άλλο. Συνήθως η από-πλαισιοποίηση (από-οριοθέτηση) επιφέρει την μετατόπιση εκτός των ορίων, γιατί αυτό που γίνεται είναι ή ότι οι ιδέες που είχαμε μέχρι τώρα δεν ταιριάζουν με μια συγκεκριμένη κοντινή μας ομάδα, ή οι ιδέες αυτής της ομάδας καταλήγουν να μην συμφωνούν με τις δικές μας. Και στις δύο περιπτώσεις, καταλήγουμε να φεύγουμε εκτός των ορίων.

Επιπλέον, όταν η μετατόπιση εκτός ορίων προϋποθέτει κάτι τόσο ριζοσπαστικό όπως, για παράδειγμα, η συνολική αλλαγή των παραμέτρων, τότε αντιμετωπίζουμε την υπέρβαση των ορίων. Για παράδειγμα, ένα έθνος όπως το δικό μας, η Χιλή, έκανε υπέρβαση των ορίων, όταν το 1810 επίσημα απέκτησε την ανεξαρτησία της από την ισπανική αυτοκρατορία, η οποία τελικά επισφραγίστηκε με τη Μάχη της Μαιρι, στις 5 Απριλίου, του 1818. Το ίδιο πρέπει να πούμε πώς συμβαίνει στη ζωή κάποιου, όταν αυτός παραδείγματος χάριν ερωτεύεται και υπερβαίνει τα όρια, είτε γιατί αποφασίζει να αλλάξει επάγγελμα, ή με άλλον τρόπο.

Στηριζόμενοι στη Θεωρία της επιχειρηματολογίας *Teoría de la argumentación* των Chaim Perelman και Olbrechts-Tyteca, μπορούμε να κατανοήσουμε τη διαφορά μεταξύ της μετατόπισης εκτός ορίων και της υπέρβασης, όταν τις συγκρίνουμε με τα επιχειρήματα που προϋποθέτουν τίποτα περισσότερο από μια αλλαγή βαθμού, με εκείνα που προϋποθέτουν μια αλλαγή ιεραρχίας. Για παράδειγμα, η «D-Day» της Απόβασης στη Νορμανδία, απαίτησε, προφανώς, πολύ περισσότερο μια αλλαγή στην ιεραρχία και όχι στο βαθμό, και ο ιστορικός που γράφει για το θέμα συνήθως θα αναπτύξει στο κείμενο του ένα επιχειρήμα αλλαγής ιεραρχίας όσον αφορά αυτό το γεγονός. Όσον αφορά τη Σοβιετική Ένωση τώρα, αν συγκρίνουμε την αποκαθήλωση του Στάλιν από τον Νικίτα Χρουστσόφ το 1961, θα μπορούσε να πει κανείς ότι αυτή σήμαινε την εφαρμογή ενός επιχειρήματος αλλαγής ιεραρχίας (δηλαδή μια μετατόπιση) αντίθετα η

ανάκτηση του Στάλιν λίγα χρόνια μετά από τον Λεονίντ Μπρέζνιεφ θα μπορούσε να ερμηνευθεί ως η εφαρμογή ενός επιχειρήματος αλλαγής βαθμού (δηλαδή, υπέρβαση). Ο Στάλιν όμως ως γενοκτόνος ήταν σχεδόν αδύνατο να αποκατασταθεί πλήρως.

Ωστόσο, αυτό που πρέπει να έχουμε κυρίως κατά νου είναι ότι είτε από-οριοθετούμε, είτε μετατοπίζουμε τα όρια, είτε από-πλαισιώνουμε, είτε υπερβαίνουμε τα όρια, σε όλες αυτές τις στιγμές ή φάσεις, η οριοθέτηση πάντα επανεξετάζεται, επεκτείνεται, ενισχύεται. Όπως ακτιβώς με τη Χιλή που, ως έθνος ή ως άτομο, επανασχέδιασε τη ζωή του. Είναι πάντα εντός ορίων που ενισχύουμε τους εαυτούς μας, που γινόμαστε δυνατότεροι. Η δύναμη, σε όλες τις μορφές της, απαιτεί πάντοτε πλαίσια. Ωστόσο, όταν αυτά τα πλαίσια, αυτά τα όρια γίνονται ακραία και μεταμορφώνονται σε απροσπέλαστους τείχους, γεμάτους ταμπού, εντολές και απαγορεύσεις, τότε εκεί μέσα η δύναμη της οριοθέτησης αρχίζει να εκδηλώνει τη δική της αδυναμία. Ας επιστρέψουμε στην ΕΣΣΔ. Ας αναφερθούμε στην υπόθεση της ΛΔΓ, της Λαοκρατικής Δημοκρατίας της Γερμανίας, το 1961, όταν αυτό το νεοσύστατο έθνος αιμορραγεί και περίπου 200.000 Γερμανοί εγκαταλείπουν την ΛΔΓ κάθε χρόνο για να μεταβούν στην Ομοσπονδιακή Δημοκρατία της Γερμανίας (ΟΔΓ). Τότε, ο Walter Ulbricht, πρωθυπουργός της ΛΔΓ, αρχίζει να θέτει στη Μόσχα, στην Κεντρική Επιτροπή του Κομμουνιστικού Κόμματος, την ανάγκη της δημιουργίας ενός τείχους. Στο πλαίσιο της επιτροπής αυτής συζητείται το θέμα και διατείνεται η άποψη ότι ένα πολιτικό σύστημα δεν μπορεί να είναι πειστικό αν διατηρείται με βάση ένα τείχος. Αλλά στο τέλος ο Χρουστσόφ επιλέγει τη δημιουργία του τείχους ούτως ή άλλως.

Οι διδασκαλίες του Ταο τε Κινγκ (Tao Te Ching) είναι αποφασιστικής σημασίας για το θέμα, καθώς μας θέτουν, από την οπτική γωνία μιας ιδιόρρυθμης διαλεκτικής, ότι η ισχύς βρίσκεται συνήθως στους ευαίσθητους και μαλακούς:

«Ένας άνθρωπος γεννιέται μαλακός κι αδύναμος·  
 όταν πεθαίνει γίνεται σκληρός και άκαμπτος.  
 Όλα τα πράγματα, ακόμα και το χορτάρι ή τα δέντρα,  
 είναι απαλά και εύκαμπτα στη ζωή,  
 ξερά και εύθραυστα στο θάνατο.  
 Η ακαμψία επομένως συντροφεύει τον θάνατο·  
 Η ευκαμψία συντροφεύει τη ζωή.

Ένας στρατός που δεν μπορεί να υποχωρήσει θα νικηθεί.  
Ένα δέντρο που δε μπορεί να λυγίσει  
θα σπάσει από τον άνεμο.  
Οι σκληροί και άκαμπτοι θα τσακιστούν·  
Οι ήπιοι και ευλύγιστοι θα επικρατήσουν».

(Τάο Τε Κινγκ – 7<sup>η</sup> Στροφή)

Υπάρχει μια ανυπολόγιστη ετερότητα που διαπερνά κάθε πράγμα και κάθε άτομο, την οποία τόσο η από-οριοθέτηση, όσο η μετατόπιση, η από-πλαισιοποίηση και η υπέρβαση αδυνατούν να ξεσκεπάσουν. Και όλα παίζονται ανάλογα με το πώς συμπεριφερόμαστε σε σχέση με αυτή την ετερότητα, αν καταφέρουμε να διατηρήσουμε τον εαυτό μας ως ατομικότητα ή αν μας απορροφήσει σε τέτοιο σημείο που αυτή η ατομικότητα να εξαφανιστεί. Μόνο πραγματοποιώντας τελικά το «άλμα προς το απεριόριστο» θα το επιτύχουμε, έστω εν μέρει και ποτέ οριστικά. Είναι σε αυτό το σημείο που μπαίνει στη συζήτηση, για να το θέσουμε όπως ο Heidegger, το πώς «σχετικοποιούμε το χρόνο», και όσον αφορά αυτή τη σχετικοποίηση (και πηγαίνοντας πιο πέρα από τον Χάιντεγκερ, πέραν της αξίας που ήδη έχει), σημασία έχει ποιο είναι το αποφασιστικό σημείο, κατά το οποίο σχετικοποιούμε το χρόνο με τέτοιο τρόπο ώστε να βυθίσουμε τον εαυτό μας στο τώρα, το οποίο τελικά φτάνει να διαιωνίζεται. Αυτό με τη σειρά του συνδέεται άμεσα με ό,τι μας δίνει νόημα (αναφέρομαι στην έννοια της υπαρξιακής του διάστασης), μιας και τότε, πέρα από μια παροδική και αφηρημένη περιστασιακή πηγή νοήματος, δημιουργείται μια αέναη πηγή νοήματος. Προσωπικά είχα την εμπειρία να πέσει κάποια στιγμή στα χέρια μου το βιβλίο το Ένα και το Σύμπαν (*Uno y el universo*) του Ερνέστο Σαμπάτο, όταν ήμουν ακόμα στο κολλέγιο, και είπα στον εαυτό μου: αυτό είναι που θέλω, και να που μισό αιώνα μετά είμαι ακόμη αφοσιωμένος στη φιλοσοφία. Αυτό σημαίνει ότι έστω σε έναν περιορισμένο βαθμό εγώ διαιώνισα το τώρα, το οποίο φυσικά συνεχίζει να διαιωνίζεται, και έκανα το άλμα μου προς το απεριόριστο.

Κάτι παρόμοιο συμβαίνει και με τον ερωτισμό εν γένει, όπως έχει επινοηθεί από το πλατωνικό Συμπόσιον και ύστερα, όπως επίσης και με την τέχνη, ειδικότερα όπως την έχει συλλάβει ο Stefan Zweig στο έργο του Το μυστικό της προέλευσης του έργου τέχνης (*El secreto del origen de la obra de arte*), καθώς και με τον μυστικισμό, όπως τον αντιλαμβάνεται η Τερέζα του Ιησού στο Τα κατορθώματα της ψυχής (*Las moradas del alma*), μόνο που σε πολλές από αυτές τις περιπτώσεις αναφερόμαστε

στη στιγμιαία εμπειρία μιας περιστασιακής πηγής νοήματος, διότι για να παραχθεί, να γεννηθεί και να αναπτυχθεί μια αέναη πηγή νοήματος, είναι απαραίτητο να υπογραμμίζεται η σημασία της δέσμευσης για ένα συγκεκριμένο νόημα, κάθε μέρα.

